



El Administrador diocesano de Osma-Soria

---

## Carta al Papa León

Soria, 6 de junio de 2026

Querido Santo Padre: la Iglesia en España recibe con profunda alegría y gratitud su visita. Su presencia entre nosotros es mucho más que un acontecimiento institucional: es más bien una llamada espiritual, dirigida a todo un pueblo creyente que necesita volver a levantar la mirada hacia Dios en medio de las incertidumbres de nuestro tiempo.

El lema elegido para esta visita (“Alzad la mirada”) resuena con una fuerza especial en nuestra realidad actual, pues vivimos con frecuencia demasiado pendientes de lo inmediato, de las preocupaciones diarias, de las heridas sociales, de las divisiones y también de ciertas formas de desánimo que pueden apagar silenciosamente la esperanza. Muchas personas caminan hoy con la mirada baja: personas heridas, familias preocupadas por el futuro, jóvenes que buscan sentido sin saber muy bien dónde encontrarlo y creyentes sencillos que esperan una palabra de aliento. Y precisamente por eso su presencia entre nosotros adquiere un profundo significado evangélico.

“Alzad la mirada” es, ante todo, una invitación a volver a contemplar lo esencial, a recordar que la vida humana no queda encerrada en el individualismo o en el cálculo, sino abierta siempre a una esperanza más grande. Viene, Santo Padre, a recordarnos que la fe cristiana no es una reliquia del pasado ni una costumbre social, sino un encuentro vivo con Jesucristo, capaz de iluminar el corazón humano y de sostener la vida de nuestros pueblos.

Su visita llega, además, en un momento particularmente significativo para la Iglesia en España. Somos conscientes de nuestras fragilidades y limitaciones; conocemos bien el peso de la secularización, el envejecimiento de muchas comunidades y el cansancio que a veces afecta también a la vida pastoral. Pero junto a todo ello seguimos contemplando signos silenciosos de fidelidad, comunidades que perseveran, sacerdotes y consagrados que entregan generosamente su vida, familias creyentes, jóvenes cada vez en mayor número que buscan sinceramente a Dios y personas sencillas que continúan sosteniendo la vida de la Iglesia desde la oración y la caridad cotidiana.

Por eso la llamada a “alzar la mirada” no es una evasión ingenua de la realidad, sino una manera nueva de afrontarla, porque sólo quien levanta la mirada puede volver a descubrir horizontes, sólo quien mira a Cristo encuentra razones para no resignarse.



## El Administrador diocesano de Osma-Soria

---

Santo Padre, gracias por venir a esta tierra marcada por una larga historia de fe, de cultura y de santidad, gracias por confirmar en la fe a nuestras comunidades y por recordarnos que la Iglesia no puede vivir de la nostalgia, sino de la presencia del Señor resucitado.

Deseamos que esta visita deje una huella profunda en nuestra Iglesia y también en toda la sociedad española. Que nos ayude a recuperar una mirada más limpia, más esperanzada y más abierta a Dios y a los demás. Que nadie salga de estos días igual que entró en ellos. Y que, al escuchar sus palabras y compartir su cercanía, volvamos a comprender que el Evangelio sigue siendo una buena noticia capaz de iluminar las noches del mundo.

Le esperamos, Santo Padre, con afecto sincero, con gratitud y también con la esperanza sencilla de quienes necesitan volver a escuchar una palabra que anime, sostenga y ayude a mirar más alto.

  
  
Gabriel-Ángel Rodríguez Millán  
ADMINISTRADOR DIOCESANO, S.V.